

Isabel Morant Deusa. Profesora de Historia en la Universidad de Valencia: «El matrimonio ahora está muy idealizado, antes era más real»

«Trento ya afirmaba que la mujer era inferior y que los que se casaban tendrían una vida imperfecta»

Noelia NAVES

«La mujer era considerada uno de los pilares, ya que llevaba la casa, cuidaba de los hijos, la hacienda y al marido», así definía Isabel Morant Deusa el contenido de su ponencia de ayer «La fortuna de tener mujer o los deberes del matrimonio», en las Jornadas que organizan Mujeres Progresistas y Les Comadres «Las mujeres en tiempos del Quijote», en el Antiguo Instituto Jovellanos.



-¿Cuál es el personaje femenino del Quijote que mejor recoge la idea de mujer de la época?

-Sin duda es Teresa Panza, la mujer de Sancho, porque representa la figura de la esposa; aparece muy poco, pero cuando lo hace, es ella la que da apoyo a su marido, la que le cuida, la que tiene y cuida a los hijos, la que controla la casa y administra el dinero. Era una mujer con mucho sentido común.

-¿Cómo se veía en general a las mujeres en mitad del siglo XVI y principios del XVII?

-La imagen de la mujer, sobretodo en el siglo XVII, era de debilidad e incluso algo perversa porque significaba sexualidad, ya que los hombres que se sometían al celibato vivían mejor que aquellos que contraían el matrimonio; en definitiva había una visión muy misógina.

-¿Escribió entonces Cervantes sobre las mujeres que aparecen en el Quijote, bajo esa visión?

-No, porque aunque el «Quijote» es un libro de protagonismo masculino, hay que tener en cuenta que Cervantes era humanista, por lo que veía a las mujeres positivamente. Así que como el resto de humanistas pensaba que los hombres son también imperfectos. Cervantes era un hombre muy moderno frente a los moralistas católicos de la segunda mitad del siglo XVI.

-Entonces ¿veían los humanistas a las mujeres iguales que a los hombres?

-No, las veían de manera positiva, pero diferenciaban las funciones del hombre y las de la mujer, el hombre seguía siendo superior que la mujer; los humanistas denunciaban los malos tratos, porque esa superioridad no significaba superioridad bruta. Eran diferentes pero en equilibrio.

-¿Con respecto a los malos tratos?

-Aún no se ha logrado superar esa ideología misógina, de hecho emerge quizá porque las mujeres son ahora más libres y también por las religiones que hacen gran diferencia entre los dos sexos. La violencia a las mujeres se apoya ahora en el desprecio y temor que determinadas sociedades han tenido hacia las mujeres, por eso valoro a los humanistas.

-¿La religión?

-Sí, Trento ya afirmaba que la mujer era inferior, y que daba paso a la sexualidad, por tanto el hombre que decidía casarse, en lugar de someterse al celibato, tendrían una vida imperfecta, algo que los humanistas criticaban. Esa separación aún sigue en la Iglesia ya que las mujeres no pueden ser curas.

-En su ponencia hace mención al matrimonio y a sus deberes. ¿Ves alguna diferencia en el matrimonio de ahora y en el de aquella época?

-Ha cambiado, yo veo que ahora el matrimonio está muy idealizado, antes, según los humanistas, era más real. La idea de los deberes no está tan presente como la de antes: limitación de la libertad, cuidar a los hijos, traer dinero a casa, alimento; en lo que sigue siendo parecido es en cuanto a tener hijos y hacer sociedad, porque el dar remedio sexual que era uno de los requisitos del matrimonio se puede ahora satisfacer sin estar casado.

-¿Debe ser el matrimonio necesariamente entre hombre y mujer?

-No, de hecho ahora hay una ley que permite el matrimonio entre homosexuales. Realmente, esta ley es una ampliación del matrimonio civil que permite la unión de personas del mismo sexo, para darles los mismo derechos y obligaciones que el Estado ha dado a los matrimonios heterosexuales. Esto puede llegar a ayudar a que las relaciones hombre-mujer sean mas equilibradas, porque así los roles cambian.